

El León-Cordero**Mayo 11 Lunes****Versículos relacionados****Apocalipsis 1:1**

1 La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a Sus esclavos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró en señales enviándola por medio de Su ángel a Su esclavo Juan,

Apocalipsis 5:2-5

2 Y vi a un ángel fuerte que proclamaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el rollo y desatar sus sellos?
 3 Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el rollo, ni aun mirarlo.
 4 Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el rollo, ni de mirarlo.
 5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos.

Génesis 49:8-10

8 Judá, te alabarán tus hermanos; / tu mano estará sobre la cerviz de tus enemigos; / los hijos de tu padre se inclinarán ante ti.
 9 Cachorro de león, Judá; / de la presa has subido, hijo mío. / Se recuesta, se echa como león, / y como leona; ¿quién lo despertará?
 10 No se apartará de Judá el cetro, / ni la vara de mando de entre sus pies, / hasta que venga Siloh, / y a Él será dada la obediencia de los pueblos.

Salmos 110:1-3

1 Jehová dice a mi Señor: / Siéntate a Mi diestra, / hasta que ponga a Tus enemigos / por estrado de Tus pies.
 2 Jehová extenderá / desde Sion el cetro de Tu poder: / rige en medio de Tus enemigos.
 3 Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente / en el día de Tu guerra, / en el esplendor de su consagración. / Tus jóvenes te serán / como el rocío desde el seno de la aurora.

Lectura relacionada

Como León de la tribu de Judá [Ap. 5:5], Cristo venció y derrotó al rebelde Satanás, el enemigo de Dios, y como Cordero redentor, Él quitó el pecado del hombre caído. Al hacer esto, eliminó los obstáculos que impedían el cumplimiento del propósito de Dios. Por tanto, Él es digno de abrir el libro de la economía de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4445)

El león simboliza a Cristo, representándolo como un poderoso guerrero que se opone al enemigo, tal como se profetiza en Génesis 49:8-9. La victoria de Cristo lo hace apto para abrir el libro y sus siete sellos.

[Apocalipsis es] un solo retrato, una “pintura” que retrata y describe a Jesús ... [Todos los] capítulos de Apocalipsis son una buena pintura del León de la tribu de Judá, pero también muestran un entorno. Además del León, hay bestias con cuernos e incluso un dragón (13:1-2, 11; 12:3). Cuando Juan vio la situación en los cielos, lloró; pero cuando el León de la tribu de Judá entró en escena, hubo gran regocijo (5:3-4, 8-14). A la postre, el León como Cordero se casa con la novia, la novia se convierte en una ciudad cuadrada y el Cordero se sienta en el trono con Dios (19:7; 21:16; 22:1). El León es entronizado en el centro de la Nueva Jerusalén como Rey de reyes y Señor de señores. Luego, desde este trono fluye un río de agua de vida, resplandeciente como el cristal, y en este río crece el árbol de la vida. Ésta es la “pintura” del León divino en el libro de Apocalipsis, libro que es la revelación de Jesucristo.

En el libro de Apocalipsis debemos ver una sola figura: Jesucristo, porque este libro es la revelación y develación de Jesucristo. La figura principal en el libro de Apocalipsis es Cristo como León de la tribu de Judá (5:5) ... Tenemos que alejar nuestra mirada de las ranas, las bestias, las langostas, el dragón y la serpiente; en lugar de ello, tenemos que poner la mirada en el León ... Todos los elementos menores mencionados en Apocalipsis conforman el trasfondo y el entorno que acompaña al cuadro principal, que es Cristo como León de la tribu de Judá ... Para nosotros, el León es el Cordero

redentor, pero para el enemigo, el Cordero es el León vencedor. Además, Él es plenamente expresado en los candeleros (cap. 1), la gran multitud de los redimidos (cap. 7), la mujer resplandeciente y su hijo varón (cap. 12), la siega con sus primicias (cap. 14), los vencedores en pie sobre el mar de vidrio (cap. 15), la novia preparada para la boda (cap. 19), los ejércitos (cap. 19) y la Nueva Jerusalén (caps. 21—22).

Cristo es el León-Cordero en Su ascensión ... Mientras Juan lloraba porque “no se había hallado a ninguno digno de abrir el rollo, ni de mirarlo” (5:4), uno de los ancianos le dijo: “No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos” (v. 5). Antes de la crucifixión podría haber motivo para que Juan llorase; pero era necedad llorar después de la ascensión. ¿Está usted llorando hoy? Si todavía está llorando, significa que no ha visto la visión del Cristo ascendido presentada en Apocalipsis 5. Debemos contemplar al León de la tribu de Judá.

Génesis 49:8-9 profetiza acerca de Cristo como León de Judá, pero únicamente en Apocalipsis se nos dice que Cristo es el León de la tribu de Judá. El título el León de la tribu de Judá denota a Cristo como Rey triunfante. Todos los seres vivos están bajo Su autoridad. Nadie puede subyugarlo a Él, sino que Él subyuga todo. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4437-4438)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensajes 415, 77

Mayo 12 Martes**Versículos relacionados****Apocalipsis 5:6-7**

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7 Y vino, y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Hebreos 1:3

3 el cual, siendo el resplandor de Su gloria, y la impronta de Su sustancia, y quien sustenta y sostiene todas las cosas con la palabra de Su poder, habiendo efectuado la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Hebreos 10:12-13

12 Éste, en cambio, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado para siempre a la diestra de Dios,

13 de ahí en adelante esperando hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies;

Juan 1:29

29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!

1 Pedro 1:18-19

18 sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

19 sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha,

Apocalipsis 12:10-11

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

Lectura relacionada

En Apocalipsis 5:5-10 vemos que podemos experimentar y disfrutar a Cristo como León-Cordero. En 5:1—6:1 vemos la visión de Cristo como León-Cordero que está en medio del trono de Dios y de los cuatro seres vivientes y en medio de los veinticuatro ancianos del universo, quien abre los siete sellos de la administración universal de Dios ... Para el enemigo, Él es el León; para nosotros, los redimidos, Él es el querido y precioso Cordero [Ap. 5:5-6]. Cristo es el

Cordero que efectuó la redención de Dios y el León que combate por el reino de Dios. Para la redención de Dios, Él es un Cordero; para el reino de Dios, Él es un León que combate, el León de la tribu de Judá. Él combatió para redimirnos, y ganó la batalla sobre el enemigo y efectuó la redención por nosotros. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4435)

En el Evangelio de Juan, Juan el Bautista dijo: “¡He aquí el Cordero de Dios!” (1:29); pero en Apocalipsis uno de los ancianos dijo: “He aquí ... el León de la tribu de Judá” (5:5). En el Evangelio de Juan vemos que Cristo vino en la carne como Cordero de Dios principalmente para quitar el pecado del mundo, pero en Apocalipsis vemos que Cristo, el León-Cordero, no solamente quitó el pecado, sino también venció y derrotó a Sus enemigos.

Como Cordero, Cristo efectuó la redención habiéndonos limpiado de nuestros pecados. Como León, Él confrontó a Satanás. Él es plenamente apto para satisfacer nuestras necesidades y resolver nuestros problemas. Ya se ha dado fin al pecado, Satanás ha sido derrotado y nosotros fuimos redimidos y rescatados de la mano usurpadora del enemigo.

Si amamos al Señor, Él es el Cordero para nosotros; pero para quienes no lo aman, Él es el León. Él es el Cordero para nosotros y el León para el enemigo, el mundo y las cosas pecaminosas. Puesto que lo amamos y Él es el Cordero para nosotros, ¿por qué, entonces, también tiene que ser el León? Esto es necesario porque todavía hay muchas cosas negativas en nosotros. Él murió en la cruz como Cordero de Dios para redimirnos, pero incluso después de haber sido redimidos, todavía estamos mixturados con muchas cosas negativas. Por tanto, Él también tiene que ser el León para encargarse de todas estas cosas.

La expresión *como recién inmolado* en el versículo 6 indica que el Cordero recién había sido inmolado y también que la escena en los cielos narrada en este capítulo ocurrió inmediatamente después de la ascensión de Cristo a los cielos. Después que Cristo pasó por la muerte, la resurrección y la ascensión, Él se puso en pie en medio del trono y de los cuatro seres vivientes. He

aquí el Cordero resucitado en pie delante del trono en el cielo.

Este León-Cordero estaba de pie, no sentado, y Sus siete ojos centelleaban. Esto indica que Su obra no había terminado ... En lo que a la redención se refiere, Cristo se sentó a la diestra de Dios en los cielos después de Su ascensión (He. 1:3; 10:12); sin embargo, con respecto a ejercer la administración de Dios, Él continúa de pie en Su ascensión.

El Cordero redentor ahora está de pie en el centro del universo, delante del trono de Dios. Esto revela que el Redentor está ahora en la administración de Dios. Él es el Administrador del universo, con lo cual hace cumplir la economía de Dios ... El universo entero está observando tal escena. Los cuatro seres vivientes, los veinticuatro ancianos, miríadas de ángeles y todas las demás criaturas están completamente despiertos, alertas y observando. En estas circunstancias, ellos proclaman: “Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, la honra, la gloria y el imperio, por los siglos de los siglos” (Ap. 5:13). Hay un León-Cordero de pie en el centro del universo, el cual tiene siete ojos centelleantes y ardientes. Él nos salva de nuestro silencio, frialdad y pereza. Nuestra visión tiene que ser elevada para ver a este Cordero que realiza una obra de dimensiones eternamente vastas. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4435-4436, 4446-4447)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 416

Mayo 13 Miércoles

Versículos relacionados**Deuteronomio 33:17**

17 Como el primogénito de su buey, tiene majestad, / y sus cuernos son cuernos de buey salvaje; / con ellos empujará a los pueblos, / todos juntos, hasta los fines de la tierra. / Ellos son los diez millares de Efraín, / y ellos son los millares de Manasés.

Apocalipsis 3:1

1 Escribe al mensajero de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

Apocalipsis 5:6

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Apocalipsis 1:13-14

13 y en medio de los candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

14 Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; Sus ojos como llama de fuego;

Salmos 139:1-4, 23-24

1 Oh Jehová, Tú me has examinado y conocido.

2 / Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; / desde lejos entiendes mis pensamientos.

3 Tú escudriñas la senda por la cual ando y mi reposo, / y familiares te son todos mis caminos.

4 Pues aún no está la palabra en mi lengua, / y Tú, oh Jehová, ya la sabes toda.

23 Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; / ponme a prueba, y conoce mis pensamientos ansiosos;

24 y ve si hay algún camino pernicioso en mí, / y guíame por el camino eterno.

Jeremías 17:9-10

9 Engañoso es el corazón más que todas las cosas, / e incurable; / ¿quién lo conocerá?

10 Yo, Jehová, escudriño el corazón / y pruebo las partes internas, / para dar a cada uno según sus caminos, / según el fruto de sus obras.

Lectura relacionada

En Apocalipsis 5:6 Juan dice que el Cordero tiene siete cuernos. Los cuernos representan fuerza

para pelear (Dt. 33:17). Cristo es el Cordero redentor; sin embargo, tiene cuernos para pelear. Él es el Redentor guerrero. Su lucha es completa (perfecta y completa) en el mover de Dios, como lo representa el número siete.

Apocalipsis 5:6 también dice que el Cordero tiene “siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra”. Los ojos sirven para observar y escudriñar ... Cristo como Cordero redentor tiene siete ojos que observan y escudriñan para que el juicio de Dios sea ejecutado sobre el universo a fin de cumplir Su propósito eterno, cuya consumación será la edificación de la Nueva Jerusalén. Por tanto, Zacarías 3:9 dice en profecía que Cristo es una piedra, la piedra cimera (4:7) con siete ojos para el edificio de Dios ... Los siete ojos de Cristo son los siete Espíritus de Dios que fueron enviados a toda la tierra, y ellos recorren toda la tierra (Zac. 4:10). (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 4448)

Cuando asistimos a una reunión de la iglesia, nos encontramos bajo una clase especial de observación ... Antes de asistir a tal reunión, podíamos hablar libremente, pero después de esa reunión, Cristo regula nuestro hablar. Al anochecer, cierta clase de voz interna podría urgirnos a ir a tal reunión. Podría no ser nuestra preferencia natural el asistir a tal reunión, pero no podemos evitar hacerlo. Al llegar a tal reunión contactamos al Cristo viviente. La realidad de Cristo como Espíritu vivificante, la cual incinera, escudriña, ilumina y observa, está presente en las iglesias.

Los siete Espíritus son los siete ojos mediante los cuales Cristo se expresa ... Siempre que el Señor fija Su mirada en nosotros, podemos percibir si Él está feliz o no ... Al mirarnos Él transfunde todo lo que Él es a nuestro ser. Sus siete ojos nos contemplan para infundir Dios a nosotros.

Los siete ojos del Cordero, el Albacea de la economía neotestamentaria de Dios, son las siete lámparas sostenidas por los siete candeleros, las siete iglesias, que resplandecen e iluminan como testimonio de Jesús (Ap. 1:9b, 11-12). Este Espíritu que incinera, juzga, purifica, refina y produce, es las lámparas sostenidas por los candeleros, las iglesias. Esto significa que las iglesias resplandecen por medio

de las lámparas y que estas lámparas son el Espíritu, el verdadero testimonio. Los siete Espíritus hoy en día juzgan las iglesias, las purifican, las refinan y las producen como tales ... Si no permitimos que los siete Espíritus nos refinan, los siete Espíritus no podrán resplandecer y no habrá un testimonio. El resplandor de los siete Espíritus es el testimonio. Cuanto más permitamos que el Espíritu nos purifique y nos refine, más Él resplandecerá a través de nosotros, y este resplandor es el testimonio de las iglesias. A esto se debe que tengamos que abrirnos a Él y darle la bienvenida todos los días para que entre a nuestro ser a fin de refinarnos, juzgarnos, depurarnos y purificarnos. Entonces Él resplandecerá por medio de nosotros, y este resplandor es el testimonio de la iglesia, el testimonio de Jesús. El testimonio de Jesús es el resplandor de los siete Espíritus desde el interior de todos los creyentes en las iglesias.

Debemos orar: “Querida llama divina, ¡ven y juzga! ¡Ven y purifica! Ven y refina a fin de que puedas producir el candelero de oro”. Por Su misericordia, debemos estar abiertos a Él. Todos los días debemos decirle al Señor: “Ven, estoy abierto a Ti. Abro todas las vías de mi ser a Ti. Ilumíname, escudriña mi interior y ponme al descubierto. Quiero ser iluminado por Ti y quedar al descubierto bajo Tu luz”. En lugar de encerrarnos y escondernos de Él, debemos orar: “Señor, estamos abiertos. Ven y resplandece sobre nosotros, y resplandece desde nuestro interior e ilumina todas las vías y rincones de nuestro ser. Deseamos quedar al descubierto, ser depurados y ser purificados”. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4453-4456)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 416

Mayo 14 Jueves**Versículos relacionados****Zacarías 3:9**

9 Porque he aquí la piedra que puse delante de Josué: sobre esta única piedra hay siete ojos. Grabaré su grabadura, declara Jehová de los ejércitos, y quitaré en un solo día la iniquidad de aquella tierra.

Zacarías 4:10

10 Pues, ¿quién menospreció el día de las pequeñeces? Porque estos siete se regocijan al ver la plomada en la mano de Zorobabel; son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.

1 Pedro 2:4-7 (4-6)

4 Acercándoos a Él, piedra viva, desechada por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,
5 vosotros también, como piedras vivas, sois edificados como casa espiritual hasta ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.
6 Por lo cual también contiene la Escritura: “He aquí, pongo en Sion una piedra angular, escogida, preciosa; y el que cree en Él, jamás será avergonzado”.
7 Para vosotros, pues, los que creéis, Él es lo máspreciado; pero para los que no creen, “la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo”;

Efesios 2:20-22

20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,
21 en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,
22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Apocalipsis 21:10-11

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,
11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

Lectura relacionada

La referencia en cuanto a grabar la piedra en Zacarías 3:9 indica que esta piedra es Cristo. El Señor Jesús, como piedra para el edificio, fue grabado, juzgado, por Dios en la cruz por la iniquidad del pueblo de Dios. En un solo día, mediante la grabadura realizada en la cruz, el Señor Jesús quitó todos los pecados del pueblo de Dios. Esto corresponde a Juan

1:29, que dice: “¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” ... En pocas palabras, la piedra con siete ojos en Zacarías 3:9 es el Cordero con siete ojos en Apocalipsis 5:6. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4456-4457)

Zacarías 4:2 dice: “Veo un candelero todo de oro, con su tazón encima, y sus siete lámparas sobre él...”. En 3:9 la piedra del edificio tiene siete ojos, y en este versículo el candelero tiene siete lámparas. Esto revela que el candelero equivale a la piedra. Tanto la piedra como el candelero son Cristo. La piedra es para el edificio, y el candelero tiene por finalidad dar luz, iluminar. En la piedra hay siete ojos, y en el candelero hay siete lámparas. Por tanto, las siete lámparas del candelero tienen que ser los siete ojos de la piedra.

Los siete ojos en la piedra “son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra” [4:10]. Este versículo corresponde a Apocalipsis 5:6, que habla de los siete ojos del Cordero, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Esto indica que los siete ojos de Dios son los siete Espíritus de Dios. Zacarías 4:4-6 también implica que los siete ojos, los cuales son las siete lámparas, están relacionados con el Espíritu. Después de referirse en el versículo 2 a las siete lámparas que están sobre el candelero de oro, en el versículo 4 Zacarías le preguntó al ángel: “¿Qué son éstos?”. En realidad, aquí Zacarías estaba indagando sobre el significado que tenía aquel único candelero con siete lámparas. En el versículo 6 el ángel le respondió: “Ésta es palabra de Jehová para Zorobabel, diciendo: No por la fuerza ni por el poder, sino por Mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos”. Esto claramente indica que aquel único candelero con siete lámparas es “Mi Espíritu”, el Espíritu de Dios. Aquí las siete lámparas representan los siete Espíritus de Dios. Esto es debido a que el libro de Apocalipsis indica que los siete ojos de Dios, los cuales son las siete lámparas, son los siete Espíritus de Dios ... Zacarías revela que los siete ojos de Dios, los cuales son las siete lámparas del candelero, son también los siete ojos de la piedra. Por medio de los siete ojos, Cristo como León y como Cordero —revelado en Apocalipsis 5— está vinculado a la piedra mencionada en Zacarías 3. Por tanto, Aquel que tiene los siete ojos no solamente

es el León-Cordero, sino también la piedra. Él es el León-Cordero-piedra, a saber: el León que destruye al enemigo, el Cordero que nos redime y la piedra que edifica la casa de Dios.

Después de Su muerte y resurrección, la era se convirtió en la era de la iglesia, la cual es el edificio de Dios. Para la edificación de la iglesia, Cristo es la roca [cfr. Mt. 16:18].

La realización del edificio de Dios requiere Su juicio. El juicio de Dios es llevado a cabo en virtud de que Cristo sea Aquel que tiene siete ojos llameantes a fin de incinerarnos, iluminarnos, escudriñarnos, purificarnos y refinarnos. Con el tiempo, estos ojos llameantes nos infunden todo lo que Cristo es, con lo cual somos transformados metabólicamente en lo que Él es. Toda la ciudad de la Nueva Jerusalén tendrá la misma esencia y aspecto de Dios. El aspecto de Dios al estar sentado en el trono en Apocalipsis 4 es de jaspe (v. 3), y el aspecto de la Nueva Jerusalén, especialmente de su muro, ... también es de jaspe (vs. 11, 18-19). Por tanto, Dios y la ciudad tienen la misma esencia y aspecto. Esto puede ser realizado al formarse Dios en nosotros mediante la transfusión. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4457-4460)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 417

Mayo 15 Viernes**Versículos relacionados****Apocalipsis 1:4**

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono;

Apocalipsis 4:5

5 Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.

Apocalipsis 1:12-18 (16-18)

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

13 y en medio de los candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

14 Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; Sus ojos como llama de fuego;

15 y Sus pies semejantes al bronce reluciente, fundido en un horno; y Su voz como estruendo de muchas aguas.

16 Tenía en Su diestra siete estrellas; de Su boca salía una espada aguda de dos filos; y Su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

17 Cuando le vi, caí como muerto a Sus pies. Y Él puso Su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; Yo soy el Primero y el Último,

18 y el Viviente; estuve muerto, mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Apocalipsis 3:1

1 Escribe al mensajero de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

Lectura relacionada

En Apocalipsis la secuencia del Dios Triuno es diferente a la que encontramos en Mateo. En Mateo 28:19 la secuencia del Dios Triuno es el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Pero en Apocalipsis 1:4-5 la secuencia cambia. Los siete Espíritus de Dios se mencionan en el segundo lugar en vez del tercero. Esto revela la importancia de la función intensificada del Espíritu séptuplo de Dios. Este punto es confirmado por el repetido énfasis que se da a lo dicho por el Espíritu en 2:7, 11, 17, 29; 3:6, 13, 22; 14:13 y 22:17. Al comienzo de las Epístolas, sólo se mencionan al Padre y al Hijo, de quienes los destinatarios reciben gracia y paz. Pero aquí está incluido el Espíritu; de Él se imparte gracia y paz a las iglesias. Esto también muestra que, por causa del mover de Dios, el Espíritu es crucialmente necesario para contrarrestar la degradación de la iglesia. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 37)

En Apocalipsis el Espíritu ocupa el segundo lugar en la secuencia de la Trinidad Divina ... [porque] en este libro la era ha cambiado del Hijo al Espíritu ... La era es la era del Espíritu, y en esta era el Espíritu ha sido intensificado.

Puesto que el Espíritu en 1:4 es el Espíritu intensificado de Dios, es llamado los siete Espíritus. Los siete Espíritus son indudablemente el Espíritu de Dios porque están en un mismo rango con el Dios Triuno en los versículos 4 y 5 ... El número siete aquí no se refiere a siete diferentes espíritus, sino a un solo Espíritu séptuplo.

El siete es el número de compleción en el mover dispensacional de Dios, mientras que doce es el número de compleción en la administración eterna de Dios. Por ejemplo, Dios creó la tierra en seis días más un día Sábado ... Para el mover de Dios hoy, la iglesia tiene al número siete. En el libro de Apocalipsis los siete sellos, las siete trompetas y las siete copas tienen por finalidad el mover dispensacional de Dios. Por tanto, el Espíritu séptuplo es el Espíritu intensificado en el mover de Dios hoy en día.

En sustancia y existencia el Espíritu de Dios es uno; en la función y obra intensificadas de la operación que Dios lleva a cabo, el Espíritu de Dios es séptuplo. Es semejante al candelero mencionado en Zacarías 4:2. En cuanto a existencia, es un solo candelero, pero en cuanto a función, es siete lámparas. Cuando el libro de Apocalipsis fue escrito, la iglesia se había degradado y la era estaba oscura. Por consiguiente, el Espíritu de Dios siete veces intensificado era necesario para la obra y el mover de Dios en la tierra. Todos conocemos la bombilla eléctrica de tres filamentos, que puede ser encendida progresivamente en tres grados de intensidad luminosa ... De igual manera, las siete lámparas en el candelero eran la luz intensificada siete veces. En los cuatro Evangelios el Espíritu de Dios tenía un solo grado de intensidad porque no se necesitaba mucha luz. Pero después que la iglesia se degradó y la era se tornó extremadamente oscura, era necesario que el Espíritu Santo fuera intensificado siete veces. De esta manera el único Espíritu de Dios ha llegado a ser el Espíritu séptuplo. En cuanto a existencia el Espíritu Santo es uno solo, igual que el candelero que se

menciona en Zacarías, pero en cuanto a función el Espíritu Santo es siete.

Los siete Espíritus de Dios son los siete ojos del Cordero (Ap. 5:6; Zac. 3:9; 4:10). Nuestros ojos son necesarios para movernos. Si somos ciegos, nos cuesta mucho movernos. Hoy en el mover de Dios, Cristo, el Cordero de Dios, tiene siete ojos. Los siete ojos del Cordero también sirven para vigilar, observar y transfundir ... ¿Cómo puede uno saber que alguien lo ama? El amor es transfundido mediante los ojos ... Cuando Cristo nos mira con Sus siete ojos, es posible que nos atemorice al principio. Con el tiempo, estos siete ojos nos transfundirán el elemento de Cristo. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 37-39)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 4

Mayo 16 Sábado

Versículos relacionados

Apocalipsis 3:5-14 (9-14)

5 El que venza será vestido de vestiduras blancas; y nunca borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de Mi Padre, y delante de Sus ángeles.

6 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

7 Escribe al mensajero de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes poco poder y has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

9 He aquí, voy a hacer que los de la sinagoga de Satanás, los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten... he aquí, voy a hacer que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que Yo te he amado.

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

11 Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

13 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

14 Y escribe al mensajero de la iglesia en Laodicea: El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto:

Lectura relacionada

En Apocalipsis 5:9-10 vemos a los ancianos cantar un nuevo cántico de alabanza al Cordero ... Este cántico es nuevo porque el Cordero, a quien alaba, acaba de ser inmolado. Esta nueva canción alaba al Cordero por ser digno ... En todo el universo nadie es digno de abrir el misterio de la economía de Dios, excepto Cristo, el León vencedor y el Cordero redentor. Como León vencedor, derrotó a Satanás a favor de Dios, y como Cordero redentor, quitó nuestro pecado. Él es el único que está calificado para revelar el misterio de la economía de Dios y llevarla a cabo. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 225)

Nuestro Salvador es tanto Cordero como León. Él es digno de abrir el rollo. Aparte de Él, nadie en el universo es digno de abrir el secreto, el misterio, de la economía de Dios. Pero el León-Cordero es digno porque Él ha efectuado la redención y ha obtenido la victoria sobre Satanás. Como Aquel que trajo a la tierra la autoridad de Dios, Él es el León de la tribu de Judá victorioso y vencedor y el Cordero que logró plena redención para el pueblo escogido de Dios. Por tanto, Él es plenamente apto para abrir el misterio de la economía de Dios y está en posición de hacerlo ... La mayoría de los cristianos no se dan cuenta de que Él es digno de abrir los sellos del secreto de la economía de Dios. Este aspecto de la dignidad del Señor es universal e inmensurable. Por supuesto, Cristo es digno de nuestras alabanzas; Él es digno incluso de que le entreguemos nuestras vidas. No obstante, tenemos que darnos cuenta de

que, según Apocalipsis 5, Cristo es digno con relación al hecho de ser apto para abrir el secreto de la economía de Dios. El universo es un misterio que los científicos no pueden develar. Ellos simplemente desconocen el significado o el propósito del universo debido a que es un secreto que no les ha sido revelado. Pero Cristo es digno de abrir este secreto, pues Él es digno de abrir los sellos de la economía de Dios.

Este rollo es un rollo de papiro u otro material. Debido a que el rollo está enrollado, es difícil determinar cuán largo es. El rollo revelado en Apocalipsis 5 es eternamente largo. Únicamente Cristo es digno de abrir este rollo que es eternamente largo ... Necesitaremos de la eternidad para ver todo lo que está incluido en él. Cuando estemos en la Nueva Jerusalén, todavía estaremos leyendo lo contenido en este rollo. Por la eternidad diremos: “Ahora puedo ver un poco más” ... Cuando estemos en la eternidad tal vez digamos: “Las sorpresas que nos depara el Señor [al abrir el rollo] son eternas. Aunque estamos en la eternidad, todavía no podemos ver el final”.

Cristo recibió de Dios la autoridad para administrar el universo entero (vs. 1, 6-7). Cristo es el verdadero Administrador de los cielos y de todas las naciones de la tierra. En Mateo 28:18 el Señor dijo a los discípulos que toda autoridad le había sido dada en el cielo y en la tierra. En Apocalipsis 5 Cristo, el Cordero de Dios, estaba de pie en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. Aquel que estaba sentado en el trono sostenía el libro sellado con siete sellos. Dios estaba sentado en el trono sosteniendo este rollo, que contenía el programa de Su administración en el universo entero. Este rollo es como un horario que determina lo que tendrá lugar desde la ascensión de Cristo hasta la Nueva Jerusalén. Los siete sellos con los cuales el rollo está sellado en realidad son su contenido. Estos siete sellos son los siete secretos del universo, los cuales son el misterio de la economía de Dios. Cristo, el León-Cordero, es apto para abrir el libro, es decir, para abrir el misterio de la economía de Dios y llevarlo a cabo. Esto indica que Cristo es Aquel que ha recibido la autoridad para administrar el universo entero. Todos tenemos que adorar a Cristo como

Administrador, Aquel que está en los cielos administrando todas las cosas para el cumplimiento de la economía de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 4464-4465)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Apocalipsis*, mensaje 2

Mayo 17 Día del Señor

Versículos relacionados

Hebreos 2:6-15

6 pero alguien dio solemne testimonio en cierto lugar, diciendo: “¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que de él te preocupes?

7 Le hiciste un poco inferior a los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de Tus manos;

8 todo lo sujetaste bajo Sus pies”. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a Él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

9 Pero vemos a Jesús, coronado de gloria y de honra, quien fue hecho un poco inferior a los ángeles para padecer la muerte, a fin de que por la gracia de Dios gustase la muerte por todas las cosas.

10 Porque convenía a Aquel para quien y por quien son todas las cosas, que al llevar muchos hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

11 Porque todos, así el que santifica como los que son santificados, de uno son; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos,

12 diciendo: “Anunciaré a Mis hermanos Tu nombre, en medio de la iglesia te cantaré himnos de alabanzas”.

13 Y otra vez: “Yo confiaré en Él”. Y de nuevo: “He aquí, Yo y los hijos que Dios me dio”.

14 Así que, por cuanto los hijos son participantes de sangre y carne, de igual manera Él participó también de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo,

15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a esclavitud.

Lectura adicional: *La Conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 416

Himno, #145

¹ Los santos por los siglos
Adoran al Señor

Que salva del pecado:
El Cordero de Dios;

Mas raramente alzamos
Loores al León,

Aunque alabamos mucho
Por nuestra redención.

² Lloró Juan al notar que
Nadie era capaz

De abrir el rollo eterno
Del misterio de Dios;

Ninguno en tierra o cielo,
Ninguno alrededor;

Si no hubiera un digno,
¡Oh, qué lamentación!

³ Sería un gran misterio
El universo hoy,

Sin alguien que abra el rollo
Y muestre el plan de Dios;

Mas, para abrir los sellos
Y el rollo revelar,

El Digno ha vencido:
El León de Judá.

⁴ Ya no se encuentra oculta
La voluntad de Dios;

Se nos ha revelado
Esta clara visión;

Nos damos para esto
Con todo el corazón;

Gozosos, alabamos
Al Cordero-León.

⁵ Los veinticuatro ancianos
Se postran frente a Él,

Y los seres vivientes
Lo alaban siempre, fiel;

Juntemos nuestras voces
Para rendir loor

Al que abrió el rollo:
El Cordero-León.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Genesis:

Nivel 1—Estudio Secuencial de Genesis

Escritura para leer y copiar: Génesis 50

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 119-120

Nivel 2—Estudio temático de Genesis

Punto crucial: Génesis en Apocalipsis

Escritura: No disponible.

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 77, 108

Lectura suplementaria: *God's New Testament*

Economy, cap. 29; *Truth Lessons, Level Four, Vol. 2*, cap. 29; *The Glorious Church*, cap. 4-5; *The Divine Economy*, cap. 14-15, 28; *The Central Thought of God*, cap. 12; *The Tree of Life*, cap. 16

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.

churchinnyc.org/bible-study